

CUATRO PIEDRAS CON INSCRIPCIONES EN XOCHICALCO, MÉXICO

CÉSAR A. SÁENZ

En nuestra reciente temporada de exploraciones (1966) en Xochicalco, Estado de Morelos, hicimos en el montículo este del llamado Juego de Pelota II, el hallazgo de una piedra rectangular con cuatro glifos y numerales; y también de un monolito, una roca aislada, con bajorrelieves esculpidos que indican el primer Fuego Nuevo celebrado en Xochicalco. Además, en la exploración y reconstrucción del "Adoratorio de la estela de los dos glifos" en que encontramos la estela caída y semi-enterrada dentro de una enorme concavidad (hecha probablemente en excavaciones clandestinas, erigimos aquélla nuevamente en el lugar que debió ocupar e identificamos los glifos y numerales que ostenta.

Nos referiremos también a una piedra importante que constituye probablemente la parte superior de una estela. La encontramos confundida entre el amontonamiento de secciones de monolitos y otros fragmentos líticos existentes en la bodega de la zona arqueológica de Xochicalco, la mayor parte de los cuales fueron recogidos hace mucho tiempo en diferentes sitios de la zona.

I. PIEDRA DEL AÑO 3 TOCHTLI

En la parte superior del montículo del lado este del llamado Juego de Pelota II (lámina 1), encontramos un cuarto rectangular de 15.50 x 4.10 m. con acceso al poniente. Dentro del mismo, cercano a uno de los muros y a poca distancia de la puerta, hallamos un monolito rectangular de 0.80 x 0.38 x 0.28 m., el cual tiene esculpidos tres glifos en uno de sus lados laterales y uno en la parte superior, acompañados todos por sus respectivos numerales, que indican fechas (fotografía 1 y figura 1).

Los bajorrelieves del monolito están perfectamente conservados, y la parte superior del mismo, donde está el glifo Ollin, guarda su estuco original. Este lado de la piedra es precisamente el que estaba en contacto con el piso de estuco del recinto. Lo anterior indica que la piedra siempre estuvo bajo techo y sirvió probablemente como altar o bien para conmemorar algún importante acontecimiento. Posteriormente, al derrumbarse el techo y muros de la construcción, quedó también protegida por el escombros.

Glifo "A"

La piedra (fotografía 1 y figura 1) ostenta en su parte lateral y de izquierda a derecha el glifo "A" zapoteco acompañado de una barra, y de dos círculos que se encuentran adheridos al lado derecho del cuadro que lo encierra como a todos los de esta piedra. Todo el conjunto indica la fecha 7 "A".

Dicho glifo aparece en las estelas zapotecas 1, 2, 9 y 15, procedentes de Monte Albán y en la Lápida 1 de Zaachila, Oaxaca, también de estilo zapoteco; también en la llamada "Piedra de Chalco" estudiada por Seler. Algo semejante a dicho glifo lo señala Caso en la decoración del muro de la Cámara E del Juego de Pelota.¹

Además, en Xochicalco aparece esculpido en la "Lápida de los cuatro glifos" que encontramos² en nuestras exploraciones de 1960-61 (fotografía 2) y en los bajorrelieves del lado este de la "Pirámide de las Serpientes Emplumadas" que en el presente estudio, para abreviar, llamaremos la Pirámide.

Glifo Agua

A continuación del anterior está representado en forma de líneas onduladas el glifo que simboliza el agua y debajo del mismo el numeral 1 indicado por el círculo, habiéndose esculpido a ambos lados dos especies de ganchos que no se han identificado plenamente. Creemos que dicho motivo debe tener algún significado y que no haya servido únicamente como adorno o para llenar el espacio. El numeral y el glifo nos indican por lo tanto 1 Agua.

¹ Caso, 1928, pp. 27, 28 y 111.

² Sáenz, 1962, pp. 32-43.

Algo similar a este motivo que Caso había llamado como variante del glifo "M" zapoteco, aparece con el numeral 3 en la Lápida de Zaachila, ya citada, y en el ídolo de Cuilapan con el numeral 13.³ Posteriormente, en su trabajo "Calendario y escritura en Monte Albán" el mismo arqueólogo indica que parece ser un glifo diferente y en "Calendario y escritura en Xochicalco" presenta en la figura 13 una serie de ilustraciones que se remontan desde Monte Albán I indicando la significación de líquido para el Z,⁴ que es el más semejante al que nos ocupa. Este elemento "agua" indicado por líneas ondulantes se encuentra a menudo en las dos primeras épocas de Monte Albán, por ejemplo en las dos grandes cajas de barro pintadas de la época II (figura 2) y tiene gran semejanza con el glifo de la Piedra del año 3 Tochtli y con los símbolos esculpidos en los bajorrelieves de la Pirámide (figura 3: A y B).

*Año 3 Tochtli.*⁵

El glifo que se encuentra al extremo derecho de la Piedra enmarcado en un cuadro, igual a los anteriores, pero aquí con una especie de amarre perfectamente visible y que indica para los glifos de Xochicalco el símbolo de año, es la representación de Tochtli, precisamente uno de los cuatro símbolos de los días que pueden indicar año entre los pueblos nahuas y mixtecos; debajo aparecen los tres círculos que representan el numeral, indicándonos el conjunto el año 3 Tochtli.

En Xochicalco se observan dos formas de expresar el año: una es la señalada por medio del ángulo y el trapecio (originalmente fue un ángulo y un círculo, representaciones del rayo solar y del sol), tal como aparece en el tocado de los personajes del friso en los bajorrelieves en los lados norte y oeste del basamento de la Pirámide (figura 3: C); lo mismo que en el lado sur de la escalinata, unido a lo que parece ser un signo zapoteco que indica turquesa (figura 3: D, 9); y también en la estela 2 de Xochicalco, estando representado aquí, tanto en el tocado de Tláloc, como acompañado del signo Pederal con el numeral 13.⁶

La otra forma singular de representar el año en Xochicalco es por medio del amarre en el cuadro, tal como se observa

³ Caso, 1928, pp. 41 y 182.

⁴ Caso, 1962, p. 66.

⁵ Caso y Bernal, 1952, p. 25.

⁶ Sáenz, 1964, pp. 75 y 76 y lám. III.

en la "Piedra Seler" la fecha 6 Acatl; en la mencionada Pirámide de los bajorrelieves, aparece en tal forma lo que posiblemente sea 10 Pedernal (está incompleta y erosionada la piedra en esta sección), y también 6 Acatl (figura 3: D, 3) sugerido ya por Seler⁷ como posible representación de año. En la "Lápida de los cuatro glifos" se usa tal motivo para indicar el año 4 Tochtli y, en la "Piedra del Palacio" (en el Palacio de Cortés, Cuernavaca) el 4 Tochtli y el 4 Calli (fotografías 2 y 3).

Seler dio a entender que este glifo significaba año, cuando al describir los diferentes motivos que aparecen esculpidos en la Pirámide y al referirse al que se encuentra en el lado noroeste, junto a la escalera, dice: "Por fin, cerca de este glifo (Ozomatli) está el signo del año o del periodo chicuacén ácatl (seis caña)"⁸ (figura 3: D, 3).

Se debe acreditar a Caso⁹ (fotografía 3) la plena identificación del signo que representa año, por medio del amarre en el cuadrore o bien indicado simbólicamente mediante una especie de asa (como lo llama en una ocasión Seler), aunque no esté entrelazado con el cuadrore del glifo, tal como se ve por ejemplo en la "Piedra del Palacio", y también en "Piedra Seler".

La representación de Tochtli como fecha en Xochicalco, ya sea de cuerpo entero o únicamente la cabeza del mismo, aparece como año en la "Piedra del Palacio" con el numeral 4 (fotografía 3); en la "Lápida de los cuatro glifos" acompañado del numeral 4; en la "Piedra Seler" con el numeral 6. En la estela 1, una de las tres que descubrimos en Xochicalco en nuestras exploraciones de 1961-62 (figura 4), está representado en varias ocasiones con diferentes fechas.

Entre los aztecas se acostumbraba simbolizar el año, cuando se refería a "siglo" por medio de un cordel anudado dentro del encuadre del glifo, y así se observa por ejemplo en el "Teocalli de la Guerra Sagrada" y en varias páginas del Códice Aubin.

⁷ Seler, 1904, t. II, pp. 139-140.

⁸ *Idem., idem.*

⁹ Caso, 1962, pp. 71-73.

8 Ollin

En la parte superior central de la Piedra (fotografía 1) aparece esculpido el signo Ollin con la cifra 8, señalada por la barra y los tres círculos; es decir está indicado el día 8 Ollin.

Otras representaciones de tal signo, también como día, se observan en los bajorrelieves de la Pirámide con el número 2 (figura 3: D, 7); en la "Piedra del Palacio" (fotografía 3) y en la estela 1 (figura 4).

Hay en la "Piedra del año 3 Tochtli" una marcada influencia zapoteca. Además está presente dicha influencia en las estelas encontradas en 1960-61; en la "Lápida de los cuatro glifos" y en la "Piedra del Palacio". En las tres primeras son de origen zapoteco los glifos "A", y "Agua" (fotografía 2 y figura 3: A y B), y en la "Piedra del Palacio" lo es el glifo "K" representado por un pie con el numeral 6 (fotografía 3) y en la "Piedra Selser" con el numeral 13. Además, es obvio que en las estelas y monolitos zapotecos, las figuras e inscripciones en general no tienen semejanza con los mayas, nahuas y mixtecas, pero sí con las de Xochicalco esculpidas en piedra.

Al mismo tiempo que los glifos zapotecos mencionados, se encuentran en la "Piedra del año 3 Tochtli", glifos nahuas, y una vez más, en un mismo monolito de Xochicalco, se observan fusionadas ideas y patrones relacionadas con diversas culturas, símbolos característicos propios de diferentes pueblos, en este caso concreto zapotecos y nahuas.

Cerámica y carbón asociados

Los tiestos recogidos en la exploración y que podemos asociar en parte con la "Piedra del año 3 Tochtli", muestran únicamente una constante en la cerámica hallada en otras exploraciones en la zona ceremonial y por lo pronto podemos fecharla aproximadamente, entre los siglos VII y X d.C. Ahora bien, como recogimos abundante carbón vegetal en esta excavación, el cual está pendiente de su análisis por C_{14} , será posible obtener una fecha más concreta.

II. LA ESTELA DE LOS DOS GLIFOS

Se trata de una piedra prismática caliza, de 2.92 x 0.65 x 0.45 m. (fotografía 4 y figura 5). Estuvo originalmente cubierta con una capa de estuco, conservándolo aún en el lado opuesto al que están esculpidos los glifos. La parte empotrada para mantenerse erigida es de 0.95 m., indicándonoslo el reborde de estuco hasta donde fue recubierta la parte visible de la misma.

Su peso aproximado es de unas seis toneladas y fue cortada de la roca en el mismo lugar en que se encuentra, y labrada y esculpida in situ. Esto lo prueba su enorme peso para poder ser transportada de otro sitio, las innumerables lascas de la misma piedra que recogimos en el núcleo del Adoratorio en que se encuentra y el hecho de que la roca, de la misma calidad, está situada inmediatamente debajo de la estela y casi a flor de tierra.

Vista desde hace mucho tiempo por varios exploradores y arqueólogos, algunos la consideraron como un dintel y fue César Lizardi Ramos quien se interesó hace años sobre el terreno, por descifrar los jeroglíficos fotografiándolos y haciéndolos dibujar. Posteriormente se refirió a ellos en su "Estudio de tres piezas arqueológicas".¹⁰ Desafortunadamente los glifos están muy borrosos, a pesar de que fueron esculpidos en una piedra sumamente dura —lo que nos demuestra su gran antigüedad—, y, probablemente, también por la posición que ocupaba la estela ya caída (en forma horizontal) sus glifos y numerales no pudieron entonces ser apreciados, ni interpretados debidamente.

También Alfonso Caso, se refirió a dichos jeroglíficos, pero por los motivos arriba mencionados, por no haber visto la estela y limitado únicamente a la interpretación de una fotografía no muy clara y distorsionada por la forma en que se obtuvo, se limitó a un intento comparativo de los glifos con los aparecidos en otros sitios, sugiriendo algunas semejanzas.¹¹

Creemos que la forma correcta de leer e interpretar los glifos y numerales es la siguiente: de abajo hacia arriba el numeral 9, indicado por la barra y los cuatro círculos; luego la repre-

¹⁰ Lizardi Ramos, 1961, pp. 297-322.

¹¹ Caso, 1962, pp. 74-76.

sentación del glifo Ojo de reptil, al estilo de Xochicalco, del cual hay variantes aún en la misma Pirámide, pudiéndose comparar por ejemplo con el que aparece con el numeral 9 en los bajorrelieves de la misma en el talud del lado sur del basamento (fotografía 5). A continuación encontramos la otra fecha compuesta de dos barras que indican el número 10 y sobre la misma la representación de Acatl, pudiéndose cotejar este signo con los que aparecen esculpidos en la Pirámide (figura 3: E), con los de las estelas 1 y 3 (figura 4) y también con el de la "Piedra de la fecha 13 Acatl" (figura 7) a la cual nos referiremos posteriormente. Adornando dicho glifo en la parte superior de la estela que estudiamos, aparece una orla de plumas en forma igual a como se aprecia en los glifos superiores de los lados principales de las estelas 1, 2 y 3 de Xochicalco.¹² En consecuencia, la lectura correcta de la inscripción es, de abajo hacia arriba: 9 Ojo de reptil y 10 Acatl.

La estela estaba dentro de una excavación en forma de cráter, en un montículo sumamente destruido, que al explorarlo y reconstruirlo resultó ser un Adoratorio correspondiente a dos épocas superpuestas, ambas de arquitectura igual, constando de talud y cornisa, predominando el primer elemento sobre el segundo, con escalinatas orientadas hacia oriente. Este monumento lo hemos reconstruido ya, erigiendo de nuevo la estela en el lugar que debió ocupar originalmente; debido a ella y a los motivos que ostenta lo hemos llamado "Adoratorio de la estela de los dos glifos" (fotografía 6).

Algunos de los tuestos encontrados, el hecho de que el Adoratorio corresponde a dos épocas, el haber sido desprendido de la roca el enorme bloque de piedra que sirvió no sólo para labrar y esculpir la estela sino también para allanar el terreno al formar la plaza artificial en que se asienta, el que los elementos hayan hecho tanto estrago en los bajorrelieves de una piedra sumamente dura, y la sencillez de la inscripción (aparecen únicamente dos glifos) son los elementos que comparados con la gran cantidad de jeroglíficos, representaciones de dioses, fechas, signos de año y glifos toponímicos existentes en los cuatro lados de cada una de las tres estelas descubiertas en 1960-61, nos hacen pensar que tanto la estela, como el Adoratorio en que se erigió, son dos de los monumentos más antiguos de la zona ceremonial y que, posteriormente, se edificaron las pirá-

¹² Sáenz, 1961, pp. 44-61.

mides y demás construcciones que en el cuadrilátero de la plaza rodean el Adoratorio que ocupa el centro de la misma.

III. LA PIEDRA DEL PRIMER FUEGO NUEVO. SIGLO INDÍGENA

En nuestros trabajos de 1966 en Xochicalco, realizamos un recorrido por los alrededores de la zona en busca de sitios apropiados para la estratigrafía y de reconocimiento del terreno. Entre los hallazgos hechos debe mencionarse especialmente una gran piedra, una roca aislada, de 1.10 m. de alto, en cuya superficie lisa de 1.15 x 0.90 m. aparecen en bajorrelieve los motivos y fechas importantes de lo que consideramos la conmemoración del Primer Fuego Nuevo que se llevó a cabo en Xochicalco; es decir el primer gran ciclo de 52 años calendarios de 365 días cada uno, o "siglo" indígena, propio de las culturas mesoamericanas, el cual seguramente fue concebido por los mayas y posteriormente adoptado por los demás pueblos.

Damos a conocer ahora la fotografía de la Piedra, tal como se encontró, en la cual se pueden observar los motivos algo borrosos debido a estar directamente expuesta a los elementos y a los muchos siglos pasados (fotografía 7); y también el dibujo calcado bajo nuestra supervisión, sobre una fotografía nuestra, por el dibujante Abel Mendoza H., con el fin de que se pueda apreciar mejor (figura 6).

En la parte superior de la roca vemos a la izquierda el numeral 1, indicado por el círculo; mientras que en la sección central superior aparece esculpida la representación de la madera en forma rectangular llamada "Teocuahtli" (madero divino) en cuyo centro, simulando que penetra en el centro de aquélla, se encuentra el palo cilíndrico, con extremidades en forma semicónicas, llamado "mamalhuaztli" que hace las veces de perforante al hacerse rotar en forma rápida y fuerte con las palmas de ambas manos, para producir el fuego por medio del roce o fricción intensa entre ambas maderas secas. Esta forma de obtener el fuego se llama "tlemalli" (él taladra o perfora el fuego), que como vemos en la representación en la Piedra ya se ha producido, observándose las llamas a uno y otro lado del "mamalhuaztli".

Estos mismos motivos, aunque dibujados en forma más sencilla y menos expresiva, se pueden apreciar en el Códice Borbónico (página 34), en que aparecen los instrumentos de

madera colocados sobre el cerro de Uixachtlan, llamado actualmente Cerro de la Estrella; también se pueden observar cuatro veces en la Tira de la Peregrinación y tres en el Códice Aubin. De manera que no hay lugar a dudas de que lo allí representado se refiere a la obtención del Fuego Nuevo tal como aparece en los Códices mencionados y a como lo relatan algunos historiadores, entre ellos Sahagún.¹³

Debajo de la representación del Fuego Nuevo aparecen de izquierda a derecha el año 1 Tochtli, que se encuentra indicado por medio de una especie de amarre en el cuadro, tal como lo señalamos antes al referirnos al año 3 Tochtli en la Piedra de este nombre; a continuación el día 2 Coatl, simbolizado por una serpiente enroscada dentro del cuadro y dos círculos debajo del mismo, indicándonos el conjunto la fecha: año 1 Tochtli, día 2 Coatl. Siendo de notar aquí que por referirse a la celebración de un acontecimiento de suma importancia no sólo hay alarde de expresión en la forma de representar el Fuego Nuevo, sino también en la de los mismos glifos cuyas figuras antropomorfas están esculpidas de cuerpo entero, en contraste con otros en que únicamente se representa la cabeza.

La fecha del año 1 Tochtli para el primer Fuego Nuevo es correcta, pues todo indica que en un principio la ceremonia se celebraba en dicha fecha y posteriormente se trasladó al año siguiente, esto es al 2 Acatl. Según algunos historiadores, como Sahagún¹⁴ y Orozco y Berra,¹⁵ esto se debió a que en un año Tochtli hubo muchas heladas y plagas, por lo que era de mal agüero para los aztecas; según otros para hacerlo coincidir con la fecha del nacimiento de Huitzilopochtli que es precisamente en el año 2 Acatl, y esta relación entre ambos acontecimientos aparece en esa magnífica página 34 del Códice Borbónico en que, con una maestría sin par, el arte y la imaginación indígena narran en forma pictográfica todo lo que sucedía en esta secular conmemoración.¹⁶

Los aztecas representaban también el "siglo" en sus esculturas de piedra por medio del xiumolpilli (anudación de los años) simbolizado por un conjunto de cañas amarrado en ambos extremos con sendos cordeles y generalmente, con la repre-

¹³ Sahagún, 1938, t. II, pp. 269-270.

¹⁴ Sahagún, 1938, t. II, p. 267.

¹⁵ Orozco y Berra, 1880, vol. III, p. 73.

¹⁶ Códice Borbónico, p. 34.

sentación del año 2 Acatl en el centro del cilindro; y también mediante una cuerda anudada, tal como podemos observarlo en la parte inferior derecha del monolito del "Teocalli de la Guerra Sagrada" (Museo Nacional de Antropología), interpretándose en esta forma la atadura de los años "xiuitl" de 365 días; ¹⁷ e igualmente en el Códice Aubin. ¹⁸

Tochtli se halla como fecha, es decir acompañado de numeral y con amarre en el cuadrete simbolizando año en diferentes Piedras con inscripciones procedentes de Xochicalco y a lo cual nos hemos referido ya anteriormente al estudiar la "Piedra del año 3 Tochtli". También en el lado lateral izquierdo del monolito llamado "La Malinche" procedente de Xochicalco (actualmente en el Palacio de Cortés, en Cuernavaca), se ve la figura de Tochtli dentro de un cuadrete, en la parte lateral izquierda del mismo.

El glifo Coatl, como fecha significando día, aparece en los bajorrelieves de la Pirámide al lado derecho de la escalera (lado sur del basamento de la fachada) con el numeral 4.

Debemos recordar que Tochtli y Coatl son dos símbolos de días que se hallan en el calendario nahua y también en el mixteco y el matlatzinca. Además, en los signos del calendario mixteco, derivado del tolteca, se encuentran los años representados por Acatl, Tecpatl, Calli y Tochtli, tal como en los calendarios de origen nahua; de manera que tanto el año Tochtli, como el día Coatl, esculpidos en la Piedra del Primer Fuego Nuevo en Xochicalco, pueden ser también mixtecos.

IV. PIEDRA DE LA FECHA 13 ACATL

En un amontonamiento de piedras recogidas dentro de la zona arqueológica y guardadas en la bodega de Xochicalco, localizamos lo que parece ser el extremo superior de una estela con representaciones en bajorrelieve, en una piedra de poco espesor, cuyas dimensiones son 30 cm. de alto y 39 cm. de ancho (figura 7).

Los símbolos allí esculpidos son, en la esquina superior izquierda un signo en forma escalonada para indicar lugar al estilo zapoteco ¹⁹ y, sobre el escalón, la cabeza de un guajolote

¹⁷ Caso, 1927, pp. 12 y 13.

¹⁸ Códice Aubin, pp. 10, 17, 57, 67 y 78.

¹⁹ Caso, 1947, p. 31, fig. 69.

(pavo), indicando el conjunto un glifo toponímico que podemos interpretar como "el lugar, o el cerro del guajolote". Frente a lo anterior aparece el glifo Acatl, tal como se encuentra en las estelas 1 y 3 (figura 4) y en la Pirámide (figura 3: D, 3; E, 1 y 2), acompañado del numeral 13 indicado por dos barras y tres círculos, es decir el conjunto designa la fecha 13 Acatl. Abajo y en la parte central de la Piedra se ve lo que parece indicar los cuerpos escalonados de una pirámide tal como la del Sol en Teotihuacán, y las de Tezcatlipoca y el Sol en Tenochtitlán, como aparecen representadas en "El Templo Mayor de México".²⁰ Podría indicar también, aunque con menos probabilidades, el techo de un templo, pero las representaciones que hemos visto no son iguales y además en ellas se encuentran señaladas por medio de incisiones o rayas verticales las figuras de las palmas. Por desgracia la piedra está incompleta y rota precisamente debajo del último motivo que hemos descrito, y el símbolo que aparece abajo que podría darnos el significado del conjunto está incompleto y no es posible identificarlo.

Creemos que se trata de la parte superior de una estela, que fue esculpida únicamente en una de sus caras y que indica la conmemoración de un acontecimiento de importancia, quizá la llegada de la tribu o pueblo a un sitio llamado "lugar del guajolote" (cerro del guajolote) en que había o erigieron un templo en una fecha 13 Acatl.

BIBLIOGRAFÍA

CASO, ALFONSO

- 1927 El Teocalli de la Guerra Sagrada. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México.
- 1928 Las Estelas Zapotecas. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México.
- 1947 Calendario y escritura de las antiguas culturas de Monte Albán. En *Obras completas de Miguel Othon de Mendiábal*, vol. 1, México.
- 1962 Calendario y escritura en Xochicalco. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. xviii, pp. 49-79, México.

²⁰ Marquina, Ignacio, 1960, p. 33, lám. 2 y foto 19.

CASO, ALFONSO y BERNAL, IGNACIO

- 1952 Urnas de Oaxaca. Memorias del Instituto Nacional de Antropología, II, México.

CODEX AUBIN

- 1963 Historia de la Nación Mexicana. Reproducción a todo color del Códice de 1576. Edición, versión y traducción del náhuatl por Charles E. Dibble. Madrid, España.

CÓDICE BORBÓNICO

- 1899 Manuscrit Mexicain de la Bibliothéque du Palais Bourbon. Paris.

LIZARDI RAMOS, CÉSAR

- 1961 Estudio de tres piezas arqueológicas. *El México Antiguo*, t. IX, pp. 297-322.

MARQUINA, IGNACIO

- 1960 El Templo Mayor de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

OROZCO y BERRA, MANUEL

- 1880 Historia Antigua y de la Conquista de México, vol. 3, México.

SÁENZ, CÉSAR A.

- 1961 Tres estelas en Xochicalco. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XVI, pp. 39-65.

- 1962 Xochicalco. Temporada 1960. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Departamento de Monumentos Prehispanicos, núm. 11 de la Colección, México.

- 1964 Las estelas de Xochicalco. *Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, celebrado en la ciudad de México en 1962, t. 2, pp. 69-86, México.

SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE

- 1938 Historia General de las Cosas de Nueva España. Edición Pedro Robredo, México.

SELER, EDUARD

- 1904-15 Die Ruinen von Xochicalco. *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde*, t. II, pp. 128-164, Berlín.

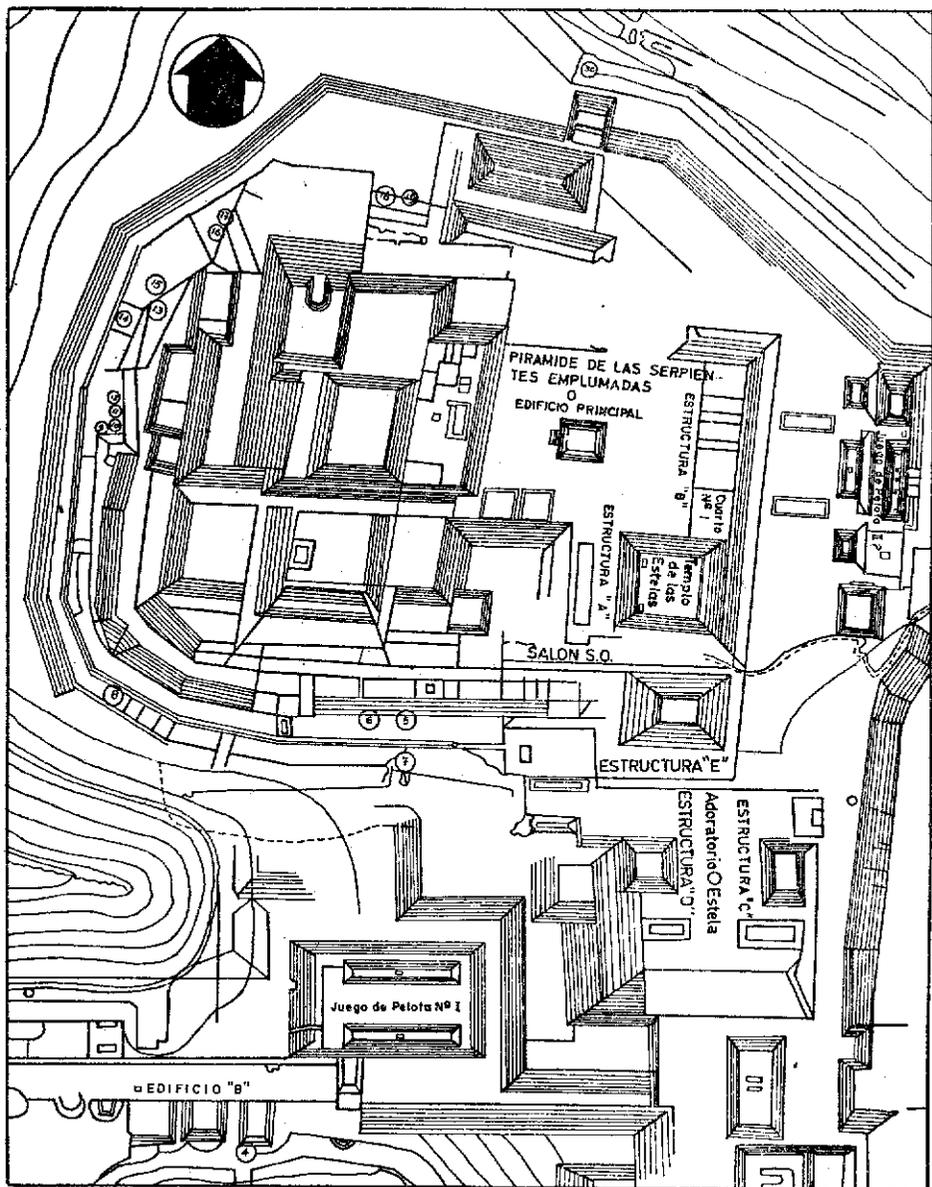


Lámina 1. Plano del centro ceremonial de Xochicalco, antes de las exploraciones y reconstrucciones. Hemos puesto en algunos de los monumentos los nombres de los edificios que exploramos y algunos también reconstruidos durante los últimos años, tales como la Estructura "A", el "Templo de las Estelas", "La Pirámide de las Serpientes Emplumadas", la Estructura "C", la Estructura "D", el "Adoratorio de la estela de los dos glifos", el llamado "Juego de Pelota II", etcétera.

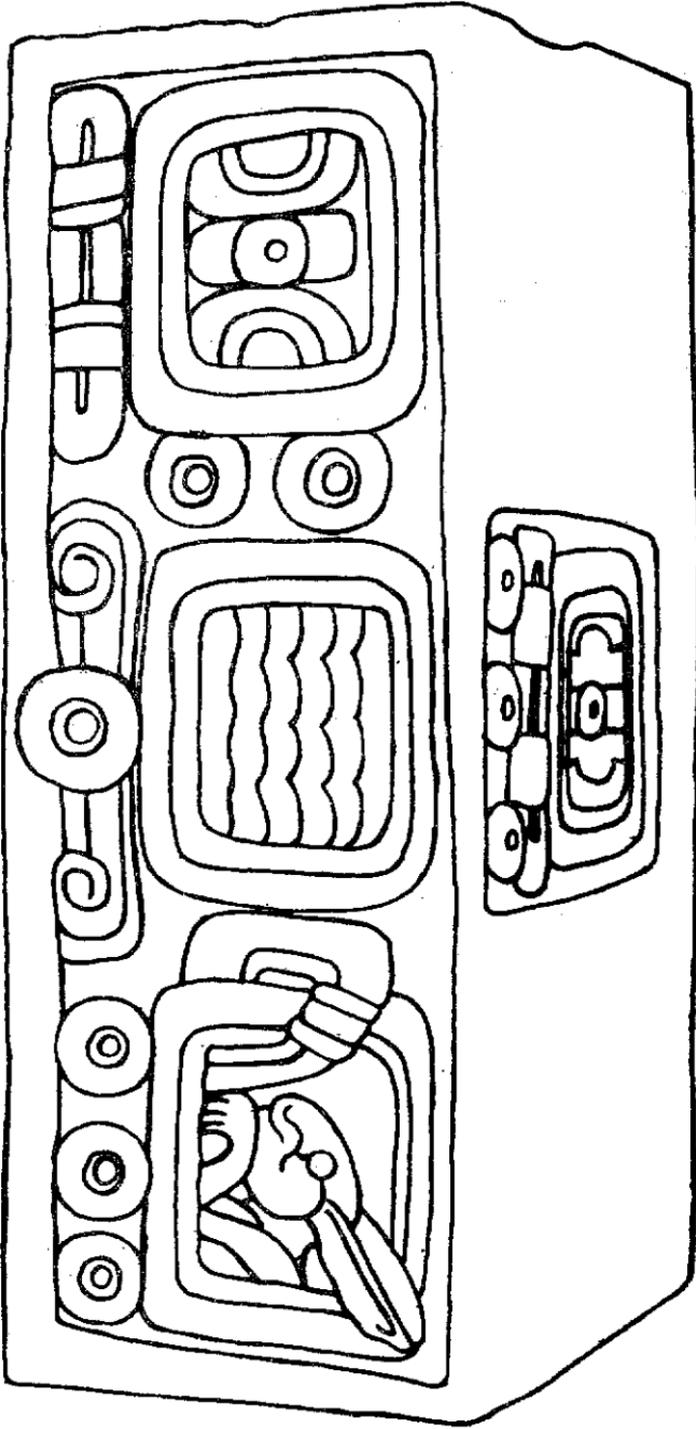


Figura 1. Dibujo de la "Piedra del año 3 Tochtli".

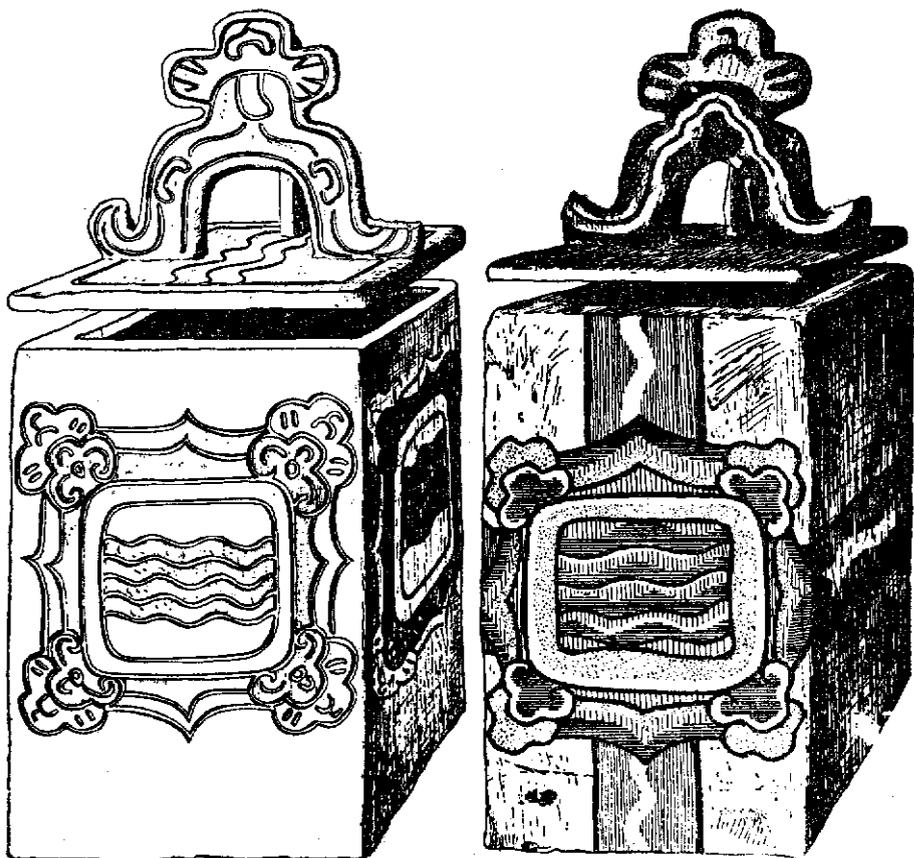
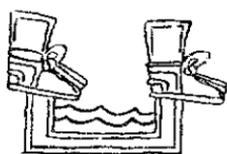


Figura 2. Cajas de barro procedentes de Monte Albán, Oax., con el motivo "Agua".



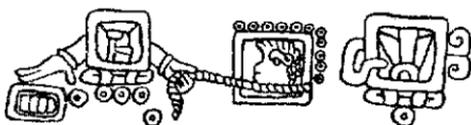
A



B



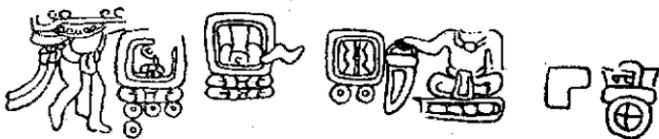
C



1

2

3



4

5

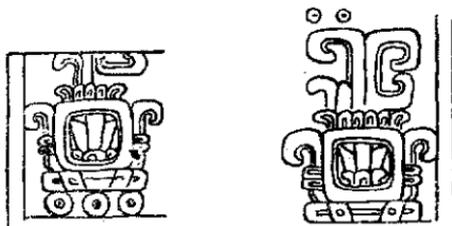
6

7

8

9

D

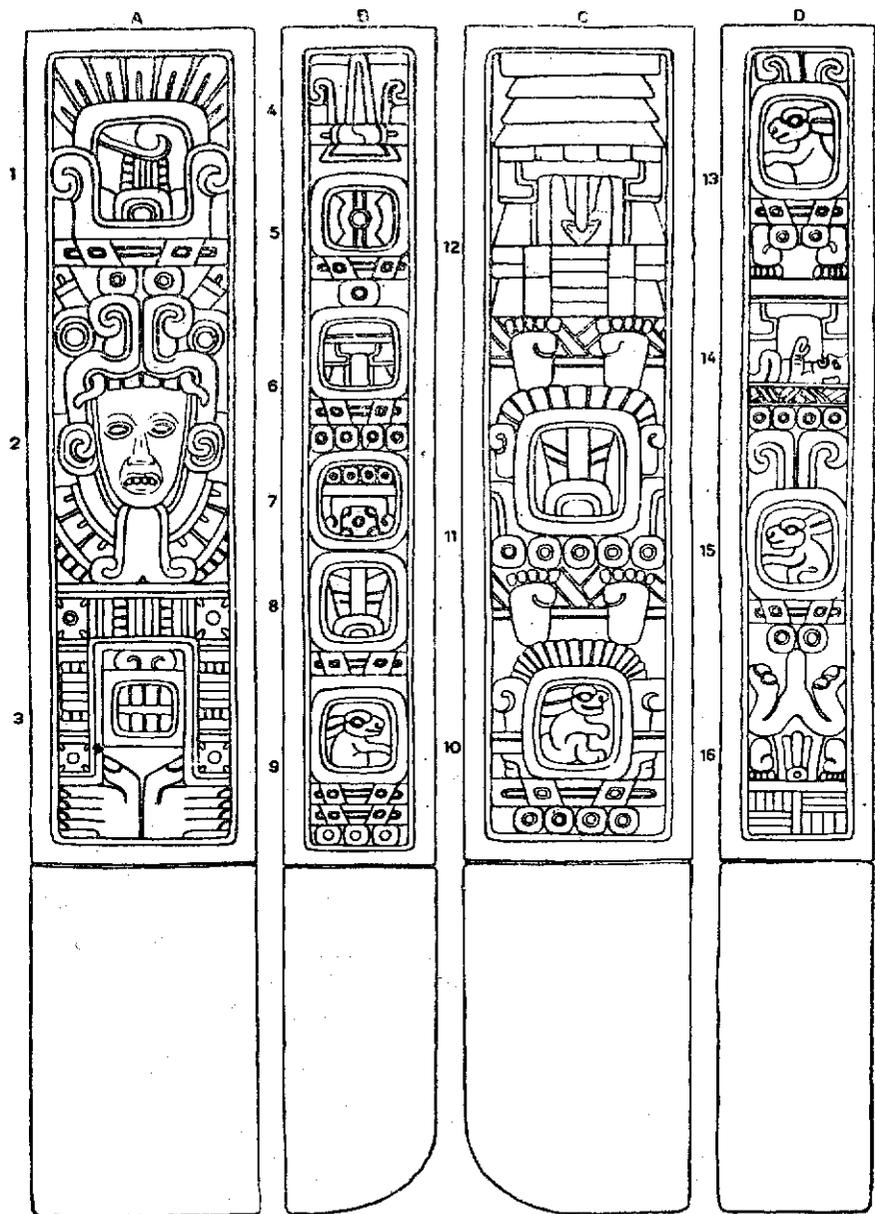


1

2

E

Figura 3. Motivos esculpidos en los bajorrelieves de la Pirámide de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco.



Estructura "A". Templo de las Estelas

ESTELA 1

0 5 10 20 30 40 Cms.

Figura 4. Estela 1, encontrada en Xochicalco en las exploraciones de 1961-62.

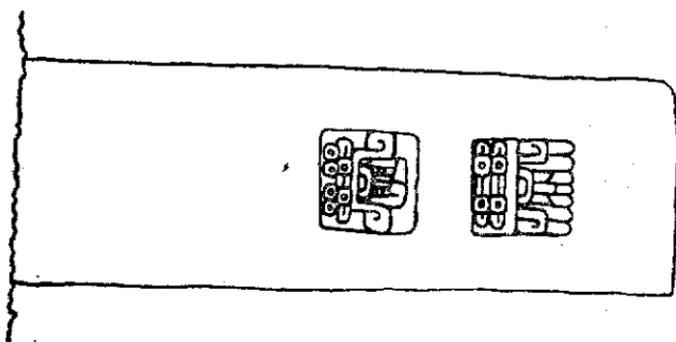


Figura 5. Dibujo de la "Estela de los dos glifos", calcada sobre una fotografía nuestra.

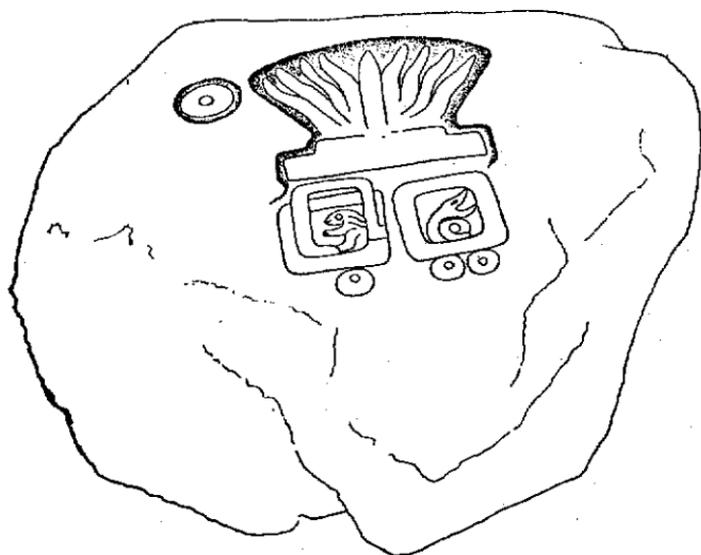
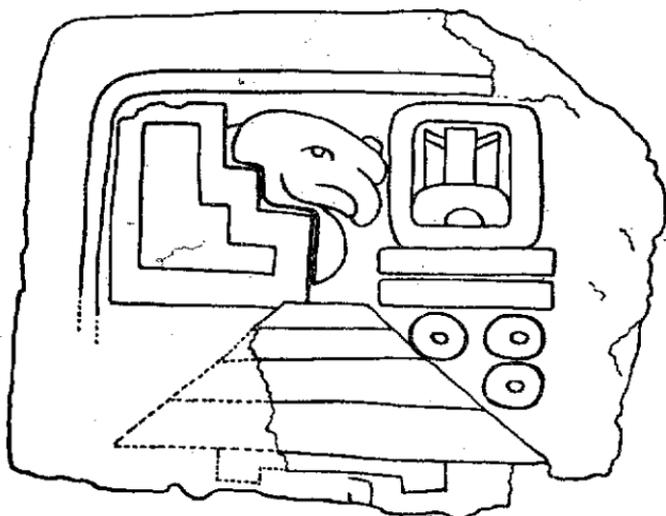


Figura 6. Calco hecho por el dibujante Abel Mendoza, sobre una fotografía nuestra.





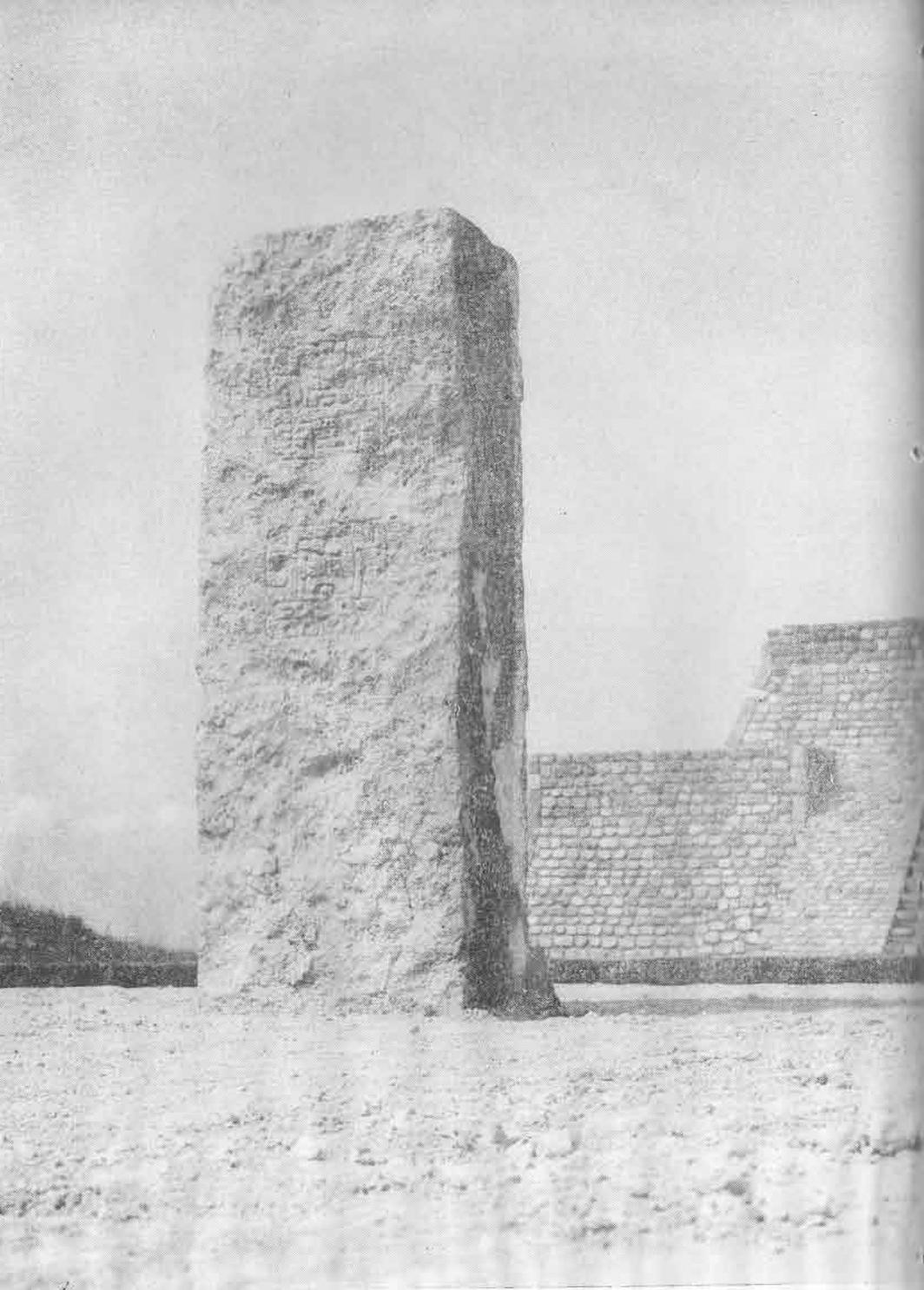
Fotografía 1. "Piedra del año 3 Tochtli", con glifos (y numerales) zapotecos y nahuas.



Fotografía 2: "Lápida de los cuatro glifos", procedente de exploraciones en 1960-61, en Xochicalco.



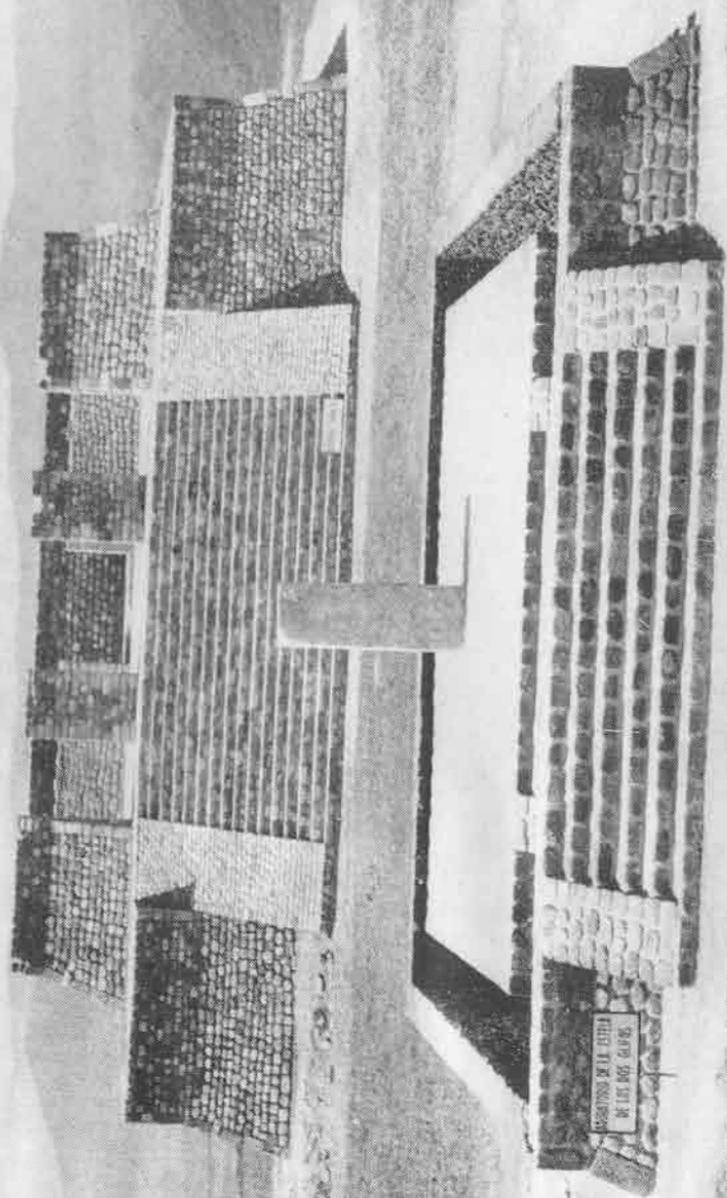
Fotografía 3. "Piedra del Palacio", se encuentra en el Palacio de Cortés, en Cuernavaca, Morelos.



Fotografía 4. "Estela de los dos glifos" una vez erigida en el Adoratorio de su nombre.



Fotografía 5. Bajorrelieves en el basamento de la "Pirámide de las Serpientes Emplumadas".
En la parte inferior central aparece el glifo Ojo de repul con el numeral 9.





Fotografía 7. Piedra con motivos esculpidos que representan la conmemoración del Primer Fuego Nuevo celebrado en Xochicalco.